

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA E INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN LAS ZONAS RURALES ESPAÑOLAS: DEL *BOOM* A LA CRISIS

Santiago Roquer y Jordi Blay

Dpto. de Geografía
Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

Al Doctor Vicente Gozávez Pérez, con nuestro afecto personal más sincero y el reconocimiento a una larga, fecunda y excelente labor como docente e investigador.

1. PRESENTACIÓN

Con motivo del X Congreso de Geocrítica celebrado en Barcelona en 2008, los autores del presente estudio presentamos una comunicación, publicada luego en la revista *Scripta Nova* (Roquer y Blay, 2008), en la que se ponía en relación el cambio de tendencia demográfica de un notable número de municipios no urbanos españoles, que aproximadamente con el cambio de siglo estaban experimentado un crecimiento de su población, con la llegada de población extranjera que se estaba produciendo en España por aquellos años. En las conclusiones del artículo señalábamos lo siguiente:

«En síntesis, estamos en presencia de una dicotomía del mundo no urbano español con importantes áreas de crecimiento pero también de retroceso y con un papel esencial de la población extranjera en este crecimiento. *Para los próximos años queda la cuestión de saber si se va a consolidar este crecimiento, si va a extenderse territorialmente y si la población extranjera continuará jugando un papel esencial en él*» (Roquer, Blay, 2008; la cursiva la hemos añadido ahora).

Pues bien, la finalidad del estudio que ahora presentamos es la de responder a los interrogantes que nos planteábamos en 2008; es decir, se trata de averiguar qué ha ocurrido tanto en la evolución demográfica como en la llegada de población extranjera en estos municipios rurales desde el año 2006 (año final del artículo

de *Scripta Nova*) hasta 2014 (último Padrón del que se dispone de datos desagregados a escala municipal), y ello en un periodo en que se ha pasado de un fuerte crecimiento a una intensa y larga crisis en los últimos años. No obstante, como se trata de comparar los resultados de este último periodo con el anterior, se presentarán también los principales resultados entre 1996-2006 y todo ello con el mismo número de municipios analizados y con la misma metodología, como ahora se verá.

¿Cuáles son los municipios seleccionados? En el título del artículo se utiliza la palabra rural, aunque este término se ha de entender de un modo algo singular. En las fuentes demográficas españolas se usa habitualmente una distinción de los municipios según su tamaño demográfico en tres grandes grupos: los rurales (por debajo de 2.000 habitantes), los urbanos (> 10.000) y los intermedios (entre 2.000 y 10.000). Por lo tanto en sentido estricto serían rurales únicamente los municipios que en 2006 tenían menos de 2.000 habitantes. Sin embargo en nuestro caso hemos optado por incluir todos los municipios que este año tenían menos de 10.000 habitantes, de manera que podría hablarse también de municipios no urbanos. Se ha optado por esta clasificación por dos motivos:

a) En primer lugar se ha preferido pecar por exceso que por defecto. Es decir nuestra intención ha sido incluir al máximo las zonas rurales aunque ello pueda significar la inclusión, en el grupo de los intermedios, de núcleos no propiamente rurales, por ejemplo los periurbanos. Pero en contrapartida no queríamos dejar fuera a muchos núcleos cabecera de zonas eminentemente rurales, ya que en los estudios sobre desarrollo rural se consideran esenciales en el proceso de recuperación y revitalización económica y demográfica de las zonas rurales (Comisión Europea, 1988).

b) Un segundo motivo ha sido la enorme diversidad territorial de los municipios en España, hecho que sin duda puede dificultar la correcta interpretación de los resultados. En efecto, una parte del territorio español tiene un tipo de municipio de escasa extensión territorial y a menudo con un número muy escaso de habitantes, de manera que un municipio que supere los 1.000 habitantes puede constituirse muy bien en un centro comarcal o al menos subcomarcal. Este tipo de municipio de escasa superficie se da, en general, en toda la mitad norte de la Península, con la excepción de Asturias y Galicia, en Baleares e incluso hasta la línea del Tajo aproximadamente, coincidiendo con un poblamiento rural en pequeños núcleos, cada uno de los cuales acostumbra a formar un municipio. Por el contrario en la zona de la Meseta al sur del Tajo, en Murcia, en Andalucía y en Canarias, los municipios son mucho más extensos y escasos, con un claro predominio de núcleos de mayor tamaño demográfico, aunque ciertamente en estas zonas no faltan pequeños

lugares incluidos en municipios más grandes, incluso en los de tipo urbano¹. Finalmente, en los casos de Asturias y Galicia predominan los municipios de gran extensión territorial, que en su interior suelen existir un gran número de núcleos rurales, de manera que si en estas CCAA no se hubiesen incluido los municipios intermedios, hubiera quedado fuera del estudio la mayor parte del mundo rural².

En suma, el presente estudio se refiere a los municipios que en 2006 tenían menos de 10.000 habitantes. En todo caso, dadas las grandes diferencias de tamaño de este colectivo, se ha hecho necesario una desagregación según el tamaño de los municipios, más teniendo en cuenta que partimos de la hipótesis de que debe existir una relación bastante estrecha entre el tamaño demográfico por un lado y el crecimiento y el porcentaje de población extranjera por el otro. Esta diferenciación según tamaño se ha hecho mediante 4 grupos distintos: a) municipios inferiores a 500 habitantes, sin duda los más afectados por las consecuencias del éxodo rural y con unas perspectivas demográficas bastante preocupantes; b) municipios entre 500 y 999 habitantes, una cierta continuación del caso anterior, aunque con una realidad algo mejor, por la existencia quizás de un mayor número de servicios y actividades económicas; c) municipios entre 1.000 y 1.999 habitantes, que en muchos casos tienen ya una variedad de servicios y de actividades que les ofrecen una mayor calidad de vida y unas mayores oportunidades económicas. d) municipios entre 2.000 y 9.999 habitantes, los llamados municipios intermedios, que, como ya se ha señalado, a menudo actúan como centros comarcales, subcomarcales o de redolada y que en los actuales planteamientos del desarrollo rural son concebidos, junto con las pequeñas ciudades, como los motores fundamentales de este.

2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES

Definida el área de estudio, tres son los principales objetivos del trabajo:

- Estudiar, en primer lugar, la evolución demográfica, en términos de crecimiento de su población, experimentada por estos municipios entre 1996 y 2014. Dado que el periodo 1996-2006 ya se estudió en el artículo de *Scripta Nova* (Roquer y Blay, 2008), se utilizará sobre todo como elemento de comparación, mientras que el periodo 2006-2014 será el objeto específico de este estudio. Al tratarse de un periodo de solo 8 años,

1. Los ejemplos más significativos de este hecho los encontramos en Murcia (y en menor medida en Cádiz y el sur de Sevilla) donde solo una escasa cantidad de municipios se sitúan por debajo de 10.000 habitantes, de modo que, como se verá en los mapas que presentamos, aparecen casi totalmente en blanco.

2. Aún así, faltan aquellos núcleos rurales situados en municipios urbanos, no solo en Galicia y en Asturias, sino en otras muchas provincias españolas.

nos habíamos planteado trabajarlo en un solo tramo, pero finalmente hemos decidido hacer una breve cata en el año 2010, no solo porque se trata del año intermedio del periodo sino también porque a nuestro entender pudo ser el momento en que empezaron a notarse de manera clara los efectos de la crisis económica y la sensación de su intensidad y su perdurabilidad³. El análisis de la evolución demográfica se hace por cada uno de los municipios mediante la correspondiente representación cartográfica (en concreto la tasa de crecimiento anual constante), y por los 4 grupos por tamaños antes señalados, a fin de verificar la hipótesis antes señalada de la estrecha relación entre el crecimiento y el número de habitantes: a más tamaño más crecimiento o menor pérdida.

- Analizar el importante papel que la llegada de población extranjera debe haber ejercido en el posible crecimiento de los municipios estudiados. Partimos de la hipótesis de que este proceso habrá sido en muchos casos el principal factor de crecimiento de los municipios con una tasa positiva (sin olvidar el papel de la inmigración interior de origen urbano en las zonas periurbanas). Asimismo queremos conocer la intensidad y extensión territorial del fenómeno de la inmigración exterior, que sin duda ha afectado también a núcleos regresivos.
- Finalmente, el tercer objetivo consiste en valorar cómo la crisis económica, que tomó una gran intensidad a partir de mediados de 2008 y ha continuado en los años sucesivos, ha influido tanto en el crecimiento de los municipios no urbanos, como en la llegada de población extranjera.

La fuente principal utilizada ha sido el Padrón municipal de habitantes de los años objeto de estudio. La web del INE ofrece a escala municipal seis tablas agrupadas por provincias que, con pequeñas modificaciones, son casi similares en los distintos años estudiados. Para este trabajo se ha utilizado en concreto la tabla 2 donde se dan los datos por sexo, nacionalidad (español/extranjero) y edad (en 3 grandes grupos). De este modo tenemos conocimiento del total de habitantes, de su diferenciación entre nacionalidad española y extranjera y su distribución por edad. Como suele ocurrir en los estudios sobre inmigración exterior, se nos planteó el dilema de si utilizar el país de nacimiento (que se puede obtener en las tablas 4 y 5) o la nacionalidad. Se eligió esta segunda opción ya que las tablas concernientes al lugar de nacimiento no contienen información sobre la edad, una variable que se utilizó en el estudio de *Scripta Nova*, de modo que en el presente trabajo, a fin de mantener la unidad de

3. Estamos pensando sobre todo en la serie de importantes recortes económicos que empezó a aplicar el Gobierno a partir de mayo de 2010. Si tenemos en cuenta que el Padrón siempre corresponde al 1 de enero del año en curso, los datos padronales de 2010 son, pues, de unos pocos meses anteriores a estas duras medidas.

la fuente, se ha seguido utilizando la nacionalidad. Evidentemente la aludida tabla 2 de la web del Padrón contiene una información muy somera sobre la población extranjera, que, en todo caso, es suficiente para cubrir los objetivos del presente trabajo⁴.

Somos conscientes de ciertos problemas de fiabilidad que puede presentar el Padrón, especialmente por lo que respecta a la población extranjera. En los años de la intensa inmigración exterior se consideraba más fiable el Padrón que el Censo, ya que en el primero figuraban los llamados irregulares (Gozálvez y Equipo, 2005), mientras que en los últimos años cabe pensar en una sobreestimación, por el retraso que se puede producir entre el momento en que un extranjero deja nuestro país y el momento en que, en aplicación de la Ley de Extranjería, se detecta definitivamente esta baja.

3. LOS AÑOS DEL CRECIMIENTO (1996-2006)

3.1. La evolución demográfica

Tal como puede apreciarse en el cuadro 1, los 7.399 municipios que en 2006 tenían menos de 10.000 habitantes habían crecido desde 1996 en algo más de 750.000 personas, lo cual da idea del cambio de tendencia que se produjo globalmente en las zonas no urbanas, tras la larga fase de caída en los años del éxodo rural.

Cuadro 1. *Evolución de la población no urbana en España (1996-2006)*

	N.º de municipios	Población año 2006	Población año 2001	Diferencia 2006-01	Población año 1996	Diferencia 2001-96
Municipios < 500 h.	3.824	764.094	794.193	-30.099	838.198	-44.005
Mun. de 500 a 1.000	1.069	758.468	751.160	7.308	770.409	-19.249
Mun. de 1.000 a 2.000	943	1.338.088	1.299.313	38.775	1.314.109	-14.796
Mun. de 2.000 a 10.000	1.563	6.919.564	6.300.059	619.505	6.098.700	201.359
Total municipios rurales	7.399	9.780.214	9.144.725	635.489	9.021.416	123.309

Nota: El tamaño demográfico de los municipios corresponde al que tenían en 2006.

Fuente: Web INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Ahora bien, el análisis pormenorizado por quinquenios y por tamaños (cuadros 1 y 2) demuestra claramente dos hechos: a) temporalmente, el crecimiento más intenso, no muy alejado de la media nacional, corresponde al quinquenio 2001-06; b) la intensidad del crecimiento (o la menor pérdida) se acentúa conforme

4. Como complemento del presente estudio, estamos explotando para futuros trabajos la distinción según la nacionalidad, que puede obtenerse a través de la tabla 3, que desagrega los datos por grandes conjuntos geográficos y, dentro de ellos, por las nacionalidades más importantes.

se aumenta de tamaño, de modo que en realidad este crecimiento no urbano se debe esencialmente a la evolución de los núcleos intermedios, cuya tasa de crecimiento fue superior a la media española. Otro dato interesante es el cambio de tendencia que se observa en los dos grupos de 500 a 2.000 habitantes (negativo en el primer quinquenio y positivo en el segundo), lo que indica la extensión territorial de la recuperación demográfica en estos años.

Cuadro 2. Tasa de crecimiento anual constante según tamaño demográfico de los municipios no urbanos en España (1996-2006)

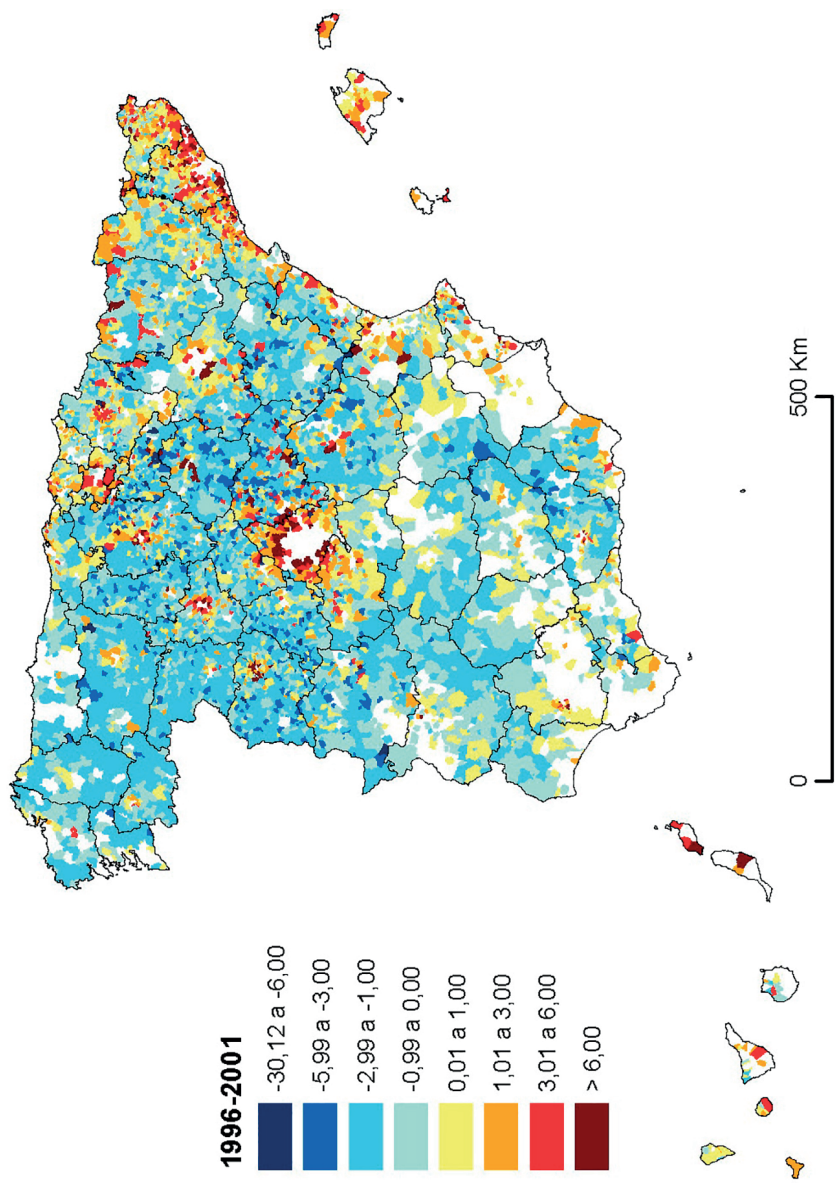
	Población año 2006	Población año 2001	% crec. anual 2001-2006	Población año 1996	% crec. anual 1996-2001	% crec. anual 1996-2006
Municipios < 500 h.	764.094	794.193	-0,77	838.198	-1,07	-0,92
Mun. de 500 a 1.000	758.468	751.160	0,19	770.409	-0,50	-0,16
Mun. de 1.000 a 2.000	1.338.088	1.299.313	0,59	1.314.109	-0,23	0,18
Mun. de 2.000 a 10.000	6.919.564	6.300.059	1,89	6.098.700	0,65	1,27
Total municipios rurales	9.780.214	9.144.725	1,35	9.021.416	0,27	0,81
Total España	44.708.964	41.116.842	1,69	39.669.934	0,71	1,20

Fuente: Web INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Esta extensión territorial aparece perfectamente reflejada si comparamos los mapas 1 y 2, donde se expresa la tasa de crecimiento anual constante de los dos quinquenios, mediante una doble progresión: colores más rojizos cuanto mayor es la tasa positiva y colores azules más intensos, cuanto mayor es la pérdida. Varios hechos son dignos de destacar:

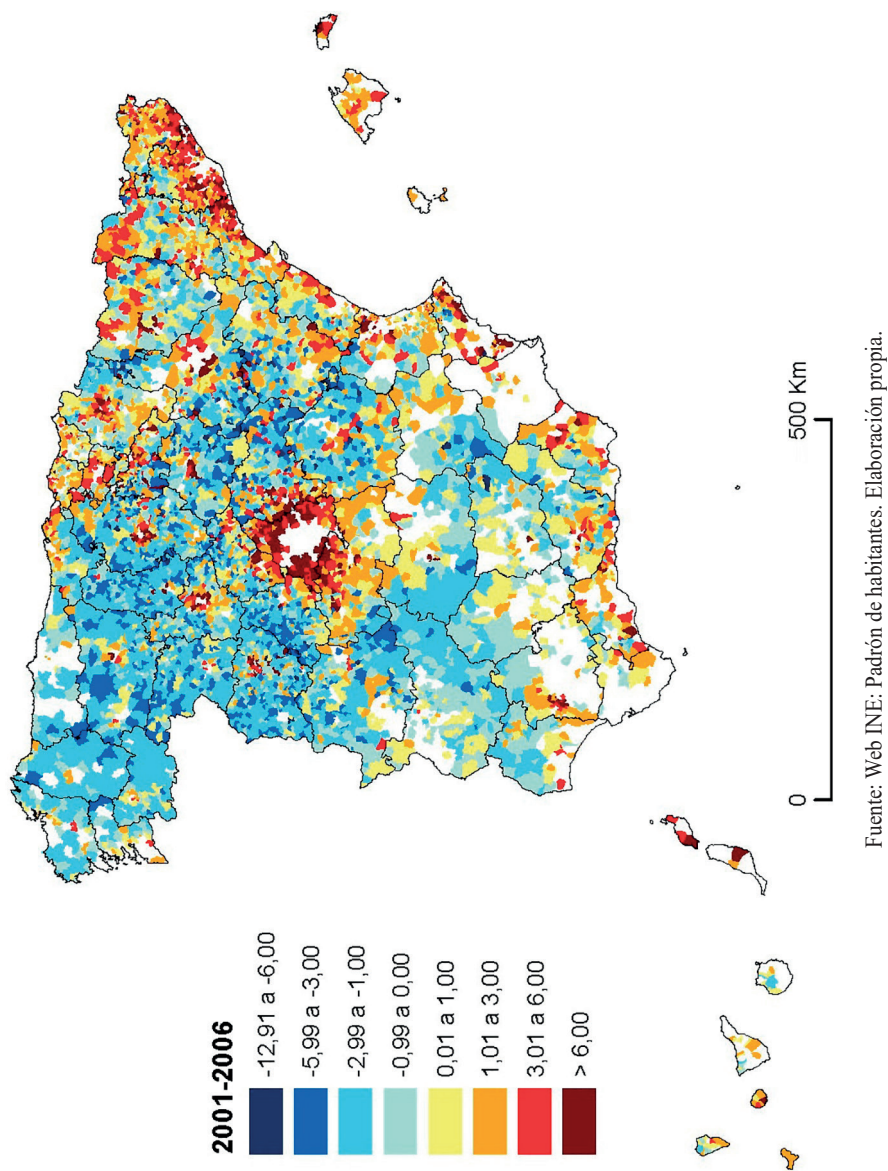
- a) A nivel global, se observa un importante aumento del número de los municipios con evolución positiva entre 2001-2006, como lo indica la extensión de los colores cálidos. Las cifras concretas son de 3.233 con una tasa de crecimiento anual positiva frente a 2.342 en el quinquenio anterior; complementariamente, se observa una acentuación de las diferencias, ya que si bien el mapa del periodo 2001-06 contiene más intensidad de rojos, también se han acentuado los colores azules, es decir las pérdidas. Así pues se está configurando una clara dicotomía en el mundo rural e intermedio español, con numerosas áreas de crecimiento considerable frente a otras también numerosas donde el desdoblamiento no solo no se detiene sino que se acentúa.
- b) Esta dicotomía aparece de forma muy clara en el mapa del periodo 2001-2006. Durante el quinquenio anterior (figura 1) el crecimiento no urbano se situaba básicamente en zonas periurbanas y turísticas: el entorno de Madrid, la Cataluña mediterránea, con una cierta prolongación hacia la

Figura 1. Tasa de crecimiento anual constante de los municipios no urbanos en España (1996-2001)



Fuente: Web INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Figura 2. Tasa de crecimiento anual constante de los municipios no urbanos en España (2001-2006)



costa de la Comunidad Valenciana, el País Vasco, los dos archipiélagos y, más modestamente, alrededor de otras ciudades importantes. Por su parte el mapa del periodo 2001-06 (figura 2), muestra la consolidación y extensión de las zonas periurbanas anteriores: una enorme mancha alrededor de Madrid, rebasando incluso los límites de la propia comunidad (especialmente hacia Guadalajara, Toledo y Segovia), toda la costa y el prelitoral mediterráneo (desde Girona hasta Cádiz), el País Vasco, extendiéndose ahora el crecimiento hacia Cantabria y Navarra, los archipiélagos, etc. Se delimitan mucho mejor que cinco años antes zonas de crecimiento en torno a otras ciudades como Sevilla, Zaragoza, Valladolid y, en general, alrededor de muchas capitales de provincia y otras ciudades importantes. Se observa además una evolución positiva en numerosos municipios del Pirineo, tanto aragonés como catalán, así como en el valle del Ebro, de manera que, con la excepción del Sistema Ibérico, la mitad oriental de la península y los archipiélagos muestran un claro predominio del crecimiento. Por el contrario, en toda la parte occidental peninsular predominan sobremanera los municipios regresivos, con especial intensidad en Galicia, Asturias, el antiguo Reino de León, Extremadura, etc.

De todas maneras, lo que es evidente es el papel clave de los entornos periurbanos y de determinadas áreas de desarrollo turístico en el crecimiento, de forma que incluso en territorios de crecimiento marcado como el rural catalán, una parte de los municipios no crece y además otra parte importante tiene un crecimiento débil (Bayona y Gil, 2010).

3.2. La importancia de la inmigración extranjera en el crecimiento de las zonas no urbanas

La evolución positiva de una parte significativa de los municipios no urbanos que acabamos de conocer guarda relación tanto con fenómenos meramente residenciales (la periurbanización, la llegada de población europea jubilada), como con el mayor dinamismo de ciertas zonas de nuestro país, vinculado a actividades tales como el turismo, tanto de costa como de montaña, la agricultura intensiva, la artesanía y la pequeña industria, servicios terciarios vinculados a nuevas tecnologías, etc. Teniendo en cuenta que desde hace años el conjunto de los municipios no urbanos arrojan un crecimiento natural negativo⁵, puede afirmarse que este crecimiento se debe casi exclusivamente a fenómenos

5. Según datos del MNP, el crecimiento natural de los municipios no urbanos entre 2001-2005 fue de -98.573 personas. Este dato, sin embargo, no obsta para que algunos municipios estudiados, singularmente los periurbanos, presenten un crecimiento natural positivo.

migratorios. Evidentemente una parte de esta inmigración (por ejemplo la de los *commuters*) está protagonizada por población española, pero según nuestros cálculos la mayor responsable del crecimiento del periodo 2001-06 es la población extranjera, llegada seguramente a estos municipios rurales proveniente en la mayoría de casos de las propias ciudades españolas (Roquer y Blay, 2008).

Cuadro 3. *Incremento de la población extranjera en España (2001-2006)*

	Población año 2006	Población año 2001	Diferencia 2001-2006	Variación 2001=100
Municipios < 10.000 h.	617.058	183.507	433.551	336,2
España	4.144.325	1.370.305	2.774.020	302,3

Fuente: Web INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Ya desde los últimos años del siglo xx y sobre todo en el primer decenio del xxi hemos asistido a una masiva llegada de población extranjera, cuyos resultados para el periodo 2001-06 aparecen en el cuadro 3; en él podemos ver que en un periodo de solo cinco años esta población se multiplicó por 3, con la sorpresa además de que el crecimiento en las zonas no urbanas fue incluso más alto que en el conjunto del país.

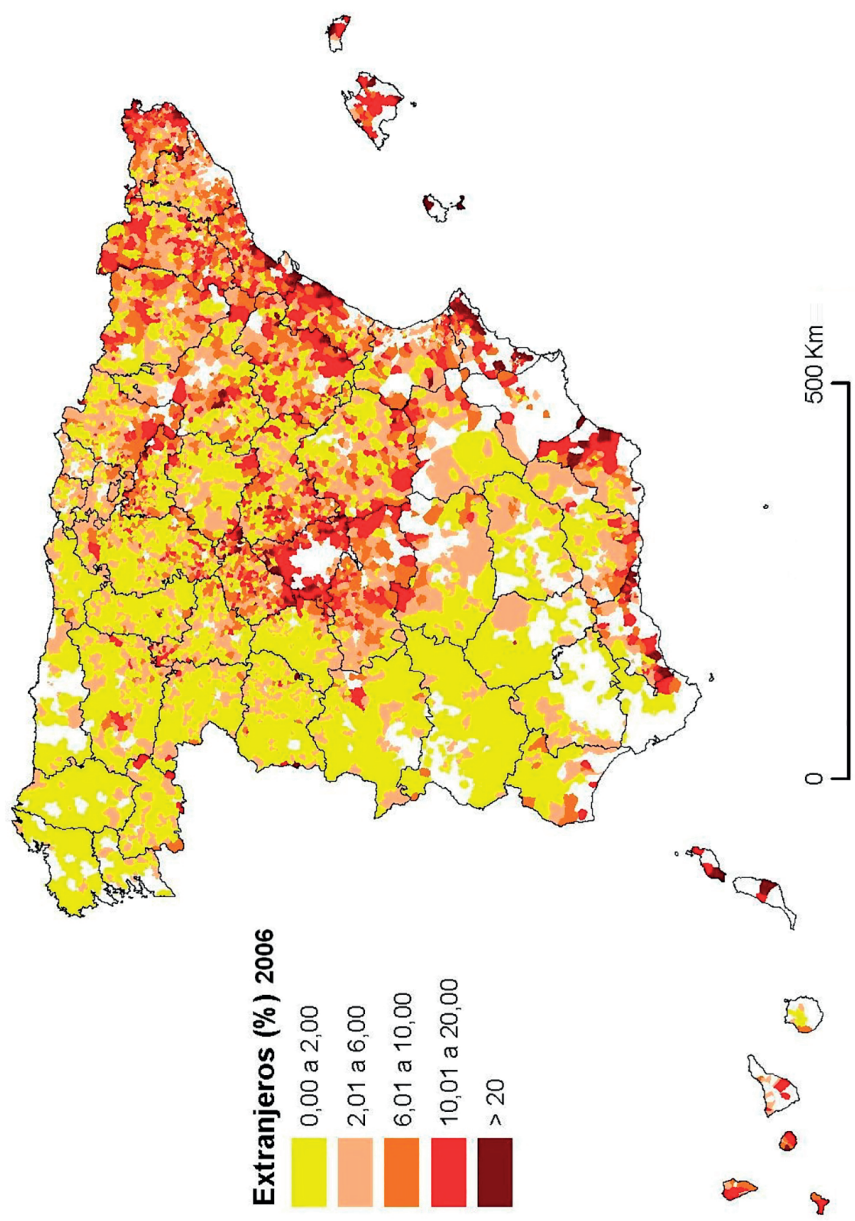
Por lo que respecta a la proporción de población extranjera (cuadro 4) se observa en primer lugar que, a pesar de un crecimiento más rápido, en 2006 era todavía bastante mayor en las ciudades que en el mundo rural; por lo que respecta a este, observemos que el porcentaje de extranjeros aumenta conforme lo hace el tamaño de los municipios, del mismo modo como ocurría con la evolución demográfica.

Cuadro 4. *Proporción de población extranjera en los municipios no urbanos españoles (2001-2006)*

	Población año 2006	Población extranjera 2006	% extranj. 2006	Población año 2001	Población extranjera 2001	% extranj. 2001
Mun. < 500	764.094	27.875	3,6	793.025	7.920	1,0
Mun. 500 a 1.000	758.468	39.451	5,2	748.423	11.367	1,5
Mun 1.000 a 2.000	1.338.088	72.706	5,4	1.294.802	21.249	1,6
Mun. 2.000 a 10.000	6.919.564	477.026	6,9	6.291.144	142.971	2,3
Total mun. < 10.000	9.780.214	617.058	6,3	9.127.394	183.507	2,0
España	44.708.964	4.144.325	9,3	41.031.818	1.370.305	3,3

Fuente: Web INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Figura 3. Porcentaje de población extranjera en los municipios no urbanos de España (2006)



Ahora bien, sin menoscabo de la importancia del tamaño, el porcentaje de extranjeros tiene más que ver con la situación geográfica, de modo similar a como ocurría con el crecimiento. Todo ello se puede ver en la figura 3, donde se ha representado la proporción de extranjeros mediante 5 categorías: dos por debajo aproximadamente de la media de las zonas rurales (que es de 6), una categoría entre 6 y 10 (que se acerca a la media española en 2006) y dos por encima de esta media.

Un primer hecho llama la atención al observar este mapa: su notable similitud con el del crecimiento del periodo 2001-06. Aparece una alta representación de extranjeros en el entorno de Madrid, en las islas y en toda la costa mediterránea. Incluso la alta presencia de extranjeros penetra claramente hacia el interior de Cataluña, hacia Aragón, por todo el valle del Ebro, en el interior de la Comunidad Valenciana, etc. Llama la atención, por el contrario, la baja presencia de extranjeros en la zona de País Vasco, donde hemos visto que se producía un importante crecimiento, de modo que, en este caso, hay que atribuirlo fundamentalmente a la periurbanización de la población local, mientras que, al menos en un primer momento, hay poca difusión de la inmigración extranjera desde los entornos urbanos hacia los rurales, como así lo indican Eguía, Aldaz y Murúa (2009). Esta muy baja presencia de población extranjera se extiende por el Sistema Ibérico (con la excepción de Teruel) y por todo el occidente peninsular (incluido el valle del Guadalquivir), de manera que aparece de forma aún más nítida la dicotomía este-oeste que ya hemos visto en el análisis del crecimiento demográfico.

La elevada presencia de población extranjera parece guardar relación a la vez con el fenómeno residencial, producido por la llegada de jubilados europeos, y con el dinamismo económico, vinculado entre otros fenómenos al turismo, incluido el de montaña, a la prestación de servicios, a la agricultura intensiva, a la pequeña industria en medios rurales, etc.

4. DEL *BOOM* A LA CRISIS (2006-14)

Con la misma metodología del periodo anterior, vamos a centrar ahora nuestro análisis en el periodo 2006-2014, que incluye unos pocos años expansivos y la larga época de crisis en la que aún estamos inmersos. Queremos saber, como se ha dicho en la introducción, de qué modo y con qué intensidad ha repercutido este fenómeno tanto en la evolución demográfica, como en la presencia de población extranjera.

4.1. *Un crecimiento mucho menor*

Ya hemos indicado anteriormente que el estudio de la evolución entre 2006 y 2014 se ha hecho con una parada en el año intermedio (2010). Pues bien, lo

primero que se puede observar en el cuadro 5 y en la figura 4 es que la tendencia positiva señalada entre 2001 y 2006, continuó en los años sucesivos (al menos hasta 2010). En términos de tasa de crecimiento anual se observa que hasta 2010 el crecimiento global de los municipios no urbanos fue del 1,49, superior a la media española, y que esta evolución positiva se dio en todos los grupos según tamaño, con la excepción de los municipios de menos de 500 habitantes. Se cumple, además, la regla ya vista anteriormente de un mayor crecimiento en función del tamaño demográfico. Sin embargo esta tendencia se rompe si comparamos los resultados con los municipios urbanos, que experimentaron una tasa inferior a los intermedios (1,86% de estos frente a 1,21% de aquellos), lo que denota seguramente la pujanza de la periurbanización.

Cuadro 5. Tasa de crecimiento anual constante (TCAA) de los municipios españoles según tamaño (2006-2014)

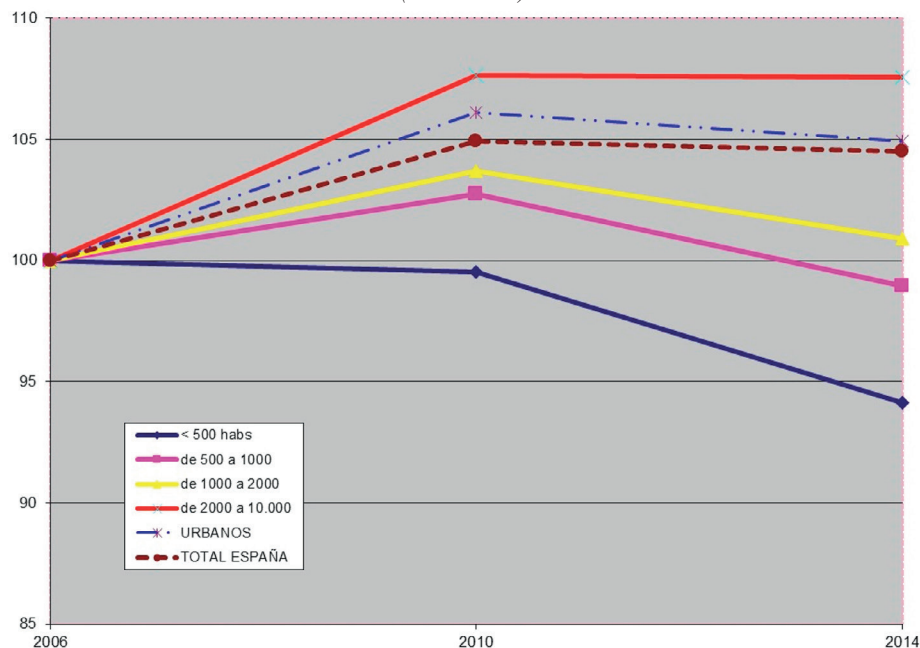
	Población año 2006	Población año 2010	TCAA 2006-2010	Población año 2014	TCAA 2010-2014	TCAA 2006-2014
< 500 habs	764.094	760.386	-0,12	719.336	-1,38	-0,75
de 500 a 1.000	758.468	779.257	0,69	750.464	-0,94	-0,13
de 1.000 a 2.000	1.338.088	1.387.741	0,92	1.350.096	-0,69	0,11
de 2.000 a 10.000	6.919.564	7.448.811	1,86	7.443.290	-0,02	0,92
Total no urbano	9.780.214	10.376.195	1,49	10.263.186	-0,27	0,6
Urbanos	34.928.750	36.644.836	1,21	36.508.155	-0,09	0,55
Total España	44.708.964	47.021.031	1,27	46.771.341	-0,13	0,57

Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Pero esta evolución positiva se trunca en el periodo 2010-14, en el que los 4 grupos de municipios rurales según tamaño experimentan una caída de su población, fenómeno en todo caso paralelo al que ocurre en el conjunto de España, como consecuencia, es bien sabido, del retorno y reemigración de los extranjeros e incluso de un importante repunte de la emigración española. El balance del periodo 2006-14 es, a pesar de todo, positivo en el conjunto de los municipios no urbanos aunque, como veremos a continuación, esto ha favorecido a un número bastante inferior al del periodo 2001-06.

En efecto, esta afirmación aparece de modo patente en el mapa del crecimiento del periodo 2006-2014 (figura 5). Puede afirmarse que se ha vuelto a la imagen del periodo 2001-06 (figura 1): crecimiento positivo en la gran conurbación de Madrid, en el País Vasco con prolongación hacia la costa oriental cántabra y hacia el N. de Navarra, en el litoral mediterráneo desde Cataluña hasta Alicante (y mucho más modestamente en la costa andaluza), y en las islas Baleares. En el resto del país se observan zonas de crecimiento en torno a ciudades grandes e incluso medias (Sevilla, Zaragoza, Valladolid, Salamanca,

Figura 4. *Evolución demográfica de los municipios por tamaño 2006-2014 (2006=100)*



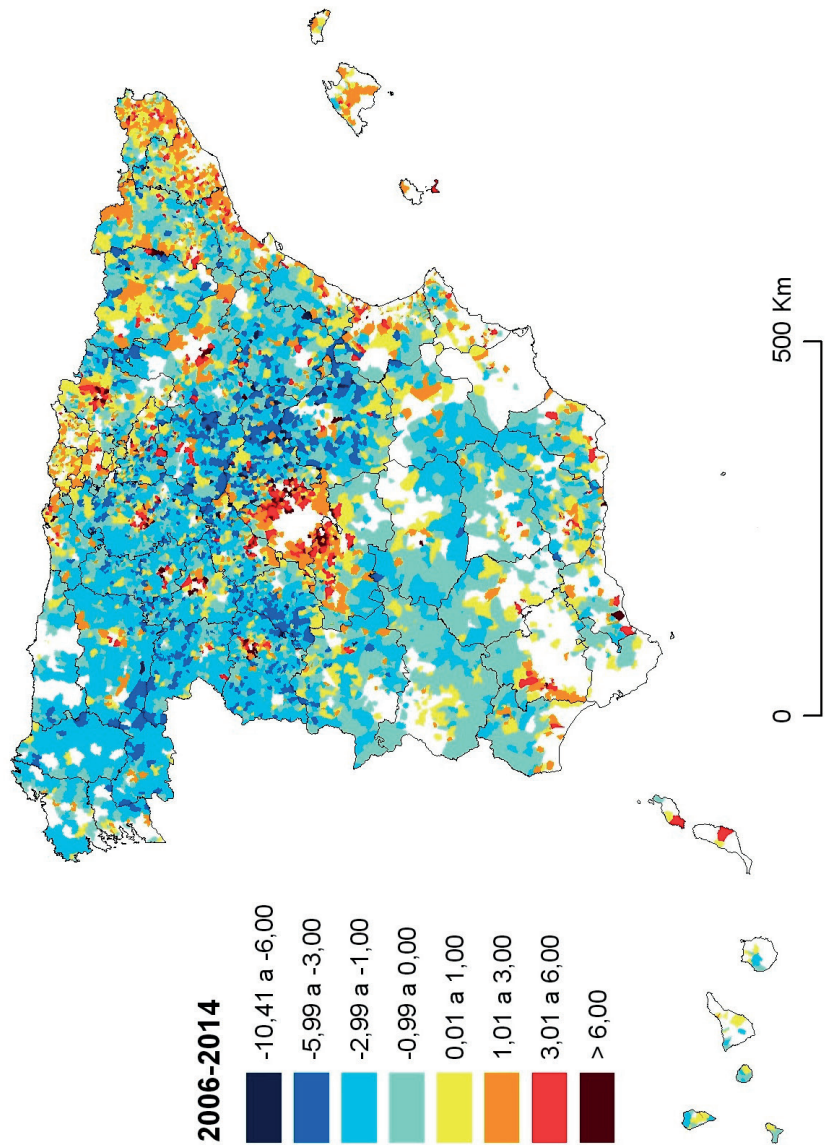
Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

León, Burgos, Granada, etc.), en relación, claro está, con la periurbanización. También se mantiene un cierto crecimiento en los municipios del Alto Pirineo, en relación sin duda con el auge del turismo. Frente a estas zonas positivas, aparecen, una vez más y de manera más acentuada, las intensas manchas azules de Galicia, Asturias, Castilla y León, el Sistema Ibérico, y de manera menos acusada la submeseta sur (salvo las zonas afectadas por la expansión periurbana de Madrid), la Sierra Morena, las Béticas y Subbéticas, etc.

4.2. *Un notable incremento de la población extranjera*

A pesar de la crisis de los últimos años, la comparación de la presencia de población extranjera en los municipios objeto de estudio entre 2006 y 2014 muestra una evolución claramente positiva, de forma que su porcentaje medio ha pasado del valor 6,3% en 2006 al 8,3 en 2014, una cifra, por cierto, no muy alejada de la media española, que era de 10,7 (cuadro 6). Ahora bien, sin negar este hecho, en la figura 6 se puede observar un cambio de tendencia a partir de 2010, del mismo modo como ocurría en la evolución total. La intensa llegada de población extranjera hizo que todos los grupos no urbanos incrementasen su población

Figura 5. Tasa de crecimiento anual constante de los municipios no urbanos en España (2006-2014)



Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

extranjera por encima del 50% en solo 4 años (2006-10). Posteriormente, en cambio, se produce un descenso de la proporción de extranjeros, con un ritmo muy similar entre todos los grupos, tanto urbanos como rurales. Sea como fuere, resulta que en 2014 hay empadronada en los municipios no urbanos casi un 40% más de población que en 2006.

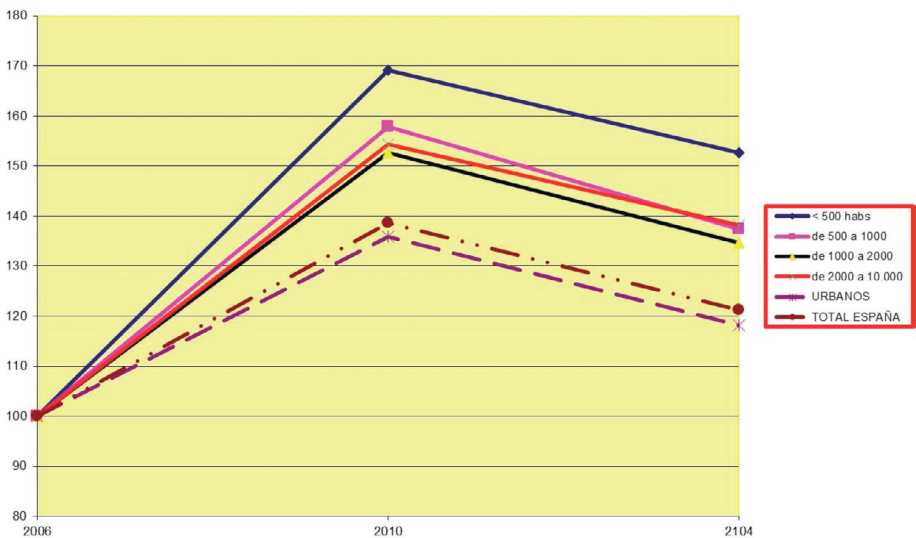
Cuadro 6. *Crecimiento y porcentaje de la población extranjera en los municipios españoles según tamaño (2006-2014)*

	Población año 2006	Población extranjera 2006	% extranjeros 2006	Población año 2014	Población extranjera 2014	% extranjeros 2014
Menos 500 hab.	764.094	27.716	3,6	719.336	42.293	5,9
De 500 a 999	758.468	39.451	5,2	750.464	54.220	7,2
De 1.000 a 1.999	1.338.088	72.706	5,4	1.350.096	97.867	7,2
De 2.000 a 9.999	6.919.564	477.173	6,9	7.443.290	659.185	8,9
Total no urbanos	9.780.214	617.046	6,3	10.263.186	853.565	8,3
Total urbanos	34.928.750	3.527.267	10,1	36.508.155	4.169.832	11,4
Total España	44.708.964	4.144.313	9,3	46.771.341	5.023.397	10,7

Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

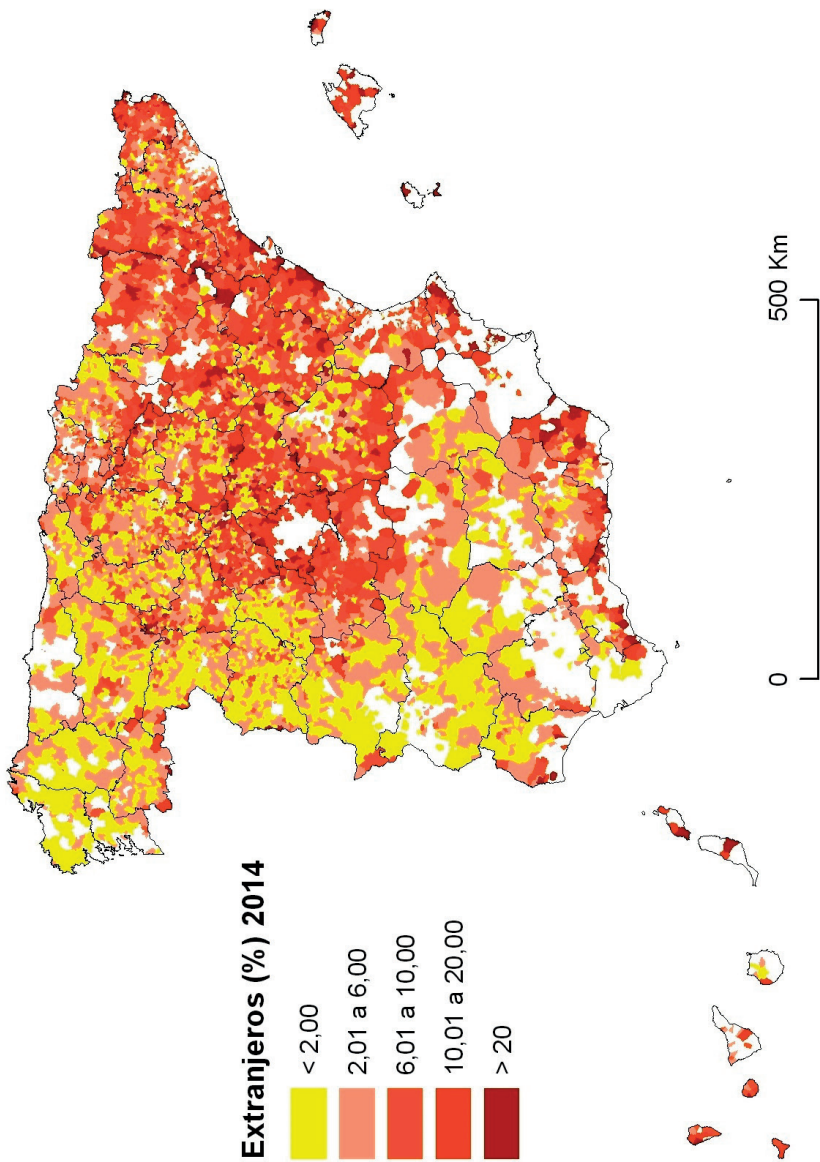
Este incremento de la población extranjera se aprecia claramente en los mapas de las figuras 7 y 8. En el primero de ellos se ha representado el porcentaje de

Figura 6. *Evolución de la población extranjera según tamaño municipal (2006-14)*



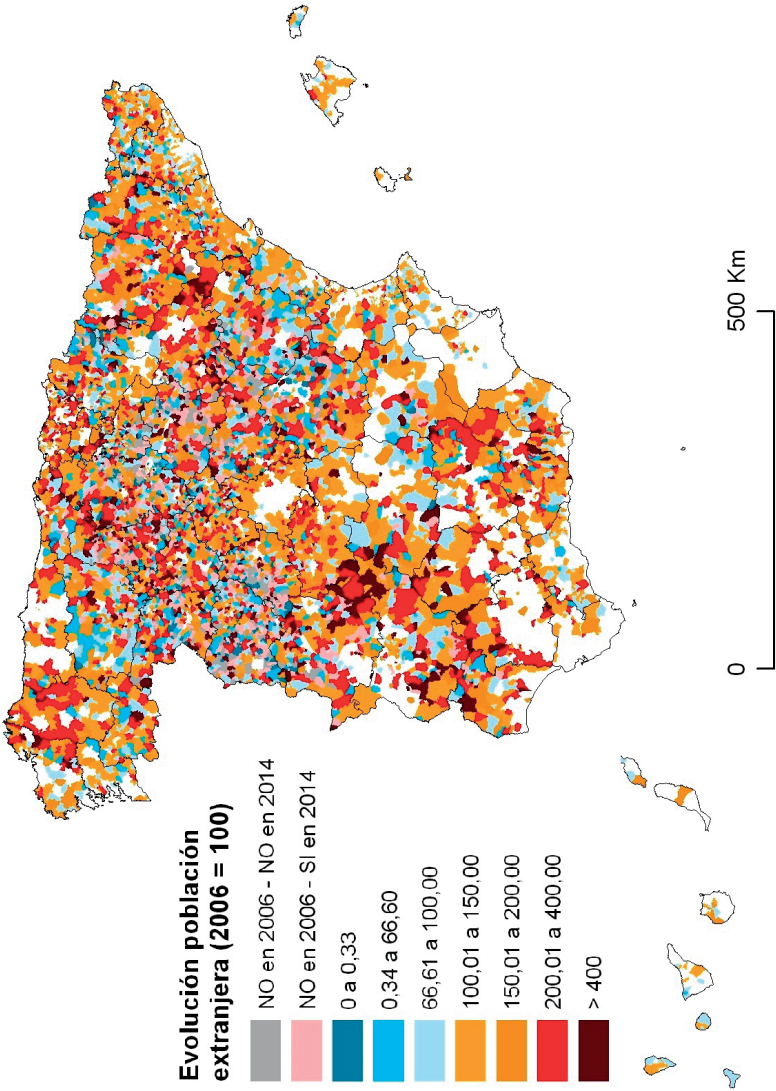
Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Figura 7. Porcentaje de población extranjera en los municipios no urbanos de España (2014)



Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Figura 8. Evolución de la población extranjera en los municipios no urbanos de España (2006-2014)



Fuente: INE: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

extranjeros con las mismas categorías del año 2006. Si comparamos los mapas de intensidad de 2006 y 2014 se observa, en primer lugar, el aludido incremento, con un claro aumento de los municipios con alta presencia de población extranjera. El fenómeno se ha extendido por todas partes, de modo que solo un 10% de los municipios (casi todos de menos de 500 habitantes) carecen de población de nacionalidad extranjera en dicho año. Un segundo hecho muy significativo es el claro contraste entre aproximadamente la mitad oriental de la península, además de las islas, con una buena presencia de extranjeros, y la mitad occidental, donde estos siguen siendo muy poco abundantes (con la excepción ciertamente de algunos municipios en la zona fronteriza con Portugal, especialmente en Huelva y sur de Galicia).

El segundo mapa expresa el cálculo de la variación entre 2006 y 2014 (2006=100) con 3 grupos por debajo de 100 (que indican un retroceso del número de extranjeros) y 4 por encima de 100 (crecimiento positivo). Además se han creado otros dos grupos: uno que incluye los municipios sin extranjeros ni en 2006 ni en 2014; y otro que agrupa los municipios que no tenían extranjeros en 2006 y sí en 2014. La observación de este mapa muestra un claro predominio de los tonos rojizos en consonancia con el aludido incremento de la proporción de extranjeros. Las mayores intensidades se dan en general en las áreas con menor presencia en 2006: la zona entre Extremadura y Castilla-La Mancha, Galicia, Sierra Morena Occidental, etc. Si a los grupos con variación positiva se le añade el de los municipios con extranjeros en 2014 que no los tenían en 2006 (color rosado), resulta que aproximadamente 2/3 de los municipios no urbanos tienen en 2014 más extranjeros que en 2006. También es digno de destacar que este último grupo abunda especialmente en Castilla-León, donde por el contrario abundan también los de variación inferior a 100. Creemos que el muy pequeño tamaño demográfico de muchos de estos municipios puede explicar esta aparente contradicción. Esta presencia creciente de extranjeros en los medios rurales más despoblados parece indicar que, a pesar de unos efectivos absolutos muy modestos, a nivel local la inmigración extranjera puede tener un papel muy importante en el mantenimiento de los municipios más pequeños, lo que confirma el papel de la inmigración en la desaceleración de la despoblación que ya indicaban Collantes *et al.* (2010) para unos años antes.

5. CONCLUSIONES E INTERROGANTES DE CARA AL FUTURO

Tras los resultados que se acaban de analizar, se pueden obtener ciertas conclusiones bastante evidentes, pero a la vez se suscitan determinados interrogantes de cara al futuro para las zonas no urbanas de nuestro país.

En primer lugar se ha podido constatar que en el primer decenio del siglo XXI una parte significativa de las zonas no urbanas han experimentado un cierto

crecimiento positivo, que no solo se habría producido en municipios periurbanos, sino en áreas plenamente rurales, de manera que entre 2000 y 2010 el conjunto de los municipios estudiados habrían aumentado en más de 1,2 millones de personas, lo que supone un incremento del 13% en nueve años. Ahora bien, esta evolución positiva, se trunca con la llegada de la crisis, de manera que en 2014 la población del ámbito de estudio ha experimentado un ligero retroceso. En conjunto el balance 2001-2014 sigue siendo altamente positivo pero con la amenaza del cambio de tendencia a partir de 2010.

En segundo lugar, hemos verificado que el tamaño demográfico es una variable muy significativa en la intensidad del crecimiento (o en un menor retroceso en los últimos años), de modo que este ha arrojado las tasas más elevadas en los municipios superiores a 1.000 habitantes, y sobre todo en los llamados intermedios (> 2.000), en clara relación con su papel de motores del desarrollo de las zonas rurales.

Además de estas diferencias según tamaño, aparece un muy acusado contraste territorial, con una fuerte dicotomía entre una España rural progresiva (al menos hasta 2010) y otra fuertemente regresiva. La primera corresponde a grandes rasgos a todo el litoral y prelitoral mediterráneo, a los dos archipiélagos, a una gran zona en torno a Madrid, al País Vasco (con ramificaciones hacia Navarra y Cantabria), al alto Pirineo y a las áreas periurbanas de numerosas ciudades. Frente a estas zonas progresivas aparecen unas extensas áreas regresivas que abarcan casi todo el occidente peninsular (con la excepción de los ámbitos periurbanos) y el Sistema Ibérico, dibujándose a grandes rasgos, y con las excepciones ya señaladas, un fuerte contraste este-oeste, positivo el primero, regresivo el segundo.

Hemos verificado también una relación bastante estrecha entre este crecimiento demográfico y la llegada de población extranjera, aunque con ciertas excepciones y peculiaridades. En efecto, se ha comprobado que las zonas de máxima presencia de extranjeros en 2006 coincidían bastante con las de mayor crecimiento (con la clara excepción del País Vasco y de algunas otras periurbanas), pero a su vez se ha detectado la presencia de altos porcentajes de extranjeros en áreas de poco crecimiento e incluso de retroceso, lo que parece indicar que se están dando procesos de sustitución, de modo que la población extranjera substituye a los nacionales que emigran. Por otro lado, el fenómeno de la inmigración extranjera se ha consolidado en los últimos años y, aunque desde 2010 hasta 2014 la población extranjera ha retrocedido, este último año su presencia es bastante más alta que en 2006. En concreto el crecimiento ha sido de casi el 40% y, en cuanto a la proporción, hoy los extranjeros representan más del 8% del total de la población no urbana, una cifra algo inferior a la media nacional, que es de 10,7 %. Al mismo tiempo hemos comprobado que el crecimiento del periodo 2006-10 ha sido más alto en las zonas rurales que

en las urbanas y que la pérdida posterior ha sido menos intensa en aquellas, lo que parece denotar una mayor resistencia a la crisis. Ello vendría determinado en buena parte por el carácter precario y de escasa remuneración de los puestos de trabajo ocupados por la mayoría de los inmigrantes en medio rural. Por una parte, esta característica dificulta que la mano de obra española ocupe estos puestos de trabajo; por otra parte, ciertamente puede haber hasta cierto punto una situación económica comparativamente mejor en medio rural, lo que explicaría el mayor crecimiento proporcional de las áreas no urbanas, pero también es cierto que los inmigrantes pueden quedarse porque no hay alternativas claras en las áreas urbanas y la vuelta a los países de origen no se plantea ya que representaría la evidencia del fracaso personal del emigrante al no alcanzar la categoría social deseada en origen (Izcara *et al.*, 2012).

Por lo que respecta a la distribución de los extranjeros según el tamaño municipal se cumple también la regla de mayor porcentaje cuantos más habitantes tiene un municipio, aunque ciertamente las diferencias son pequeñas. Más importante parece ser la ubicación geográfica, de manera que también aquí se da la dicotomía este-oeste, aunque con una cierta tendencia hacia la homogeneización territorial que parece disminuir las diferencias entre los municipios rurales, aun manteniendo, como así lo indicaban Sabaté, Serrano y Rodríguez (2012) para 2010, el mayor peso de los periurbanos como destino principal de la inmigración en medio rural. Dicho de otro modo, la población extranjera forma parte, ciertamente con más o menos intensidad, del colectivo humano de la mayoría de municipios del país.

Vistas estas principales conclusiones, surgen finalmente algunos interrogantes sobre el futuro demográfico de las zonas rurales españolas, tanto en términos de evolución como de presencia de población extranjera. Nos preguntamos en primer lugar si el crecimiento bastante importante y territorialmente significativo del periodo 2000-2010 puede reiniciarse una vez superada la crisis económica actual. ¿Indica un cambio de tendencia o pasará por ser un fenómeno pasajero? Lo primero a indicar es que, como hemos visto, el crecimiento del periodo 2000-2010 afectó solo a una parte de los municipios rurales, con diferencias según tamaño y según ubicación. En cuanto al tamaño, no cabe duda que la recuperación demográfica cabe esperarla en los municipios más poblados, por encima de 1.000 o 2.000 habitantes, de modo que el balance puede ser más significativo a nivel de comarcas rurales que de municipios.

En segundo lugar, en cuanto a la ubicación geográfica, parece consolidarse el contraste que a grandes rasgos hemos llamado este-oeste. La mitad occidental peninsular, más otras áreas del sistema Ibérico, de Sierra Morena... muestran en general una fuerte decadencia demográfica que contrasta con la gran área de Madrid, una extensa zona en torno al País Vasco, ambas con crecimientos básicamente periurbanos, y una amplia zona próxima al mediterráneo, con

bastante penetración hacia el interior (depresión del Ebro, Pirineo, interior de la Comunidad Valenciana, etc.), más los dos archipiélagos con mejores perspectivas demográficas. Ciertamente una parte de estos municipios se han visto negativamente afectados por la crisis, pero no parece descartable una recuperación posterior. Sin embargo, en los municipios rurales del oeste de España, los más regresivos, la tendencia de los últimos años parece mostrar la presencia de población extranjera de forma creciente aunque sin lograr, de forma global, detener la caída demográfica.

Por último, la presencia más o menos importante de población extranjera es ya una realidad incuestionable en las zonas rurales y, a nuestro entender, puede reafirmarse en el futuro. Dicho de modo coloquial, y a pesar de lo que se ha comentado anteriormente sobre el papel de la crisis en la retención de población inmigrante en áreas rurales, creemos que una importante parte han venido para quedarse, aunque dada la fuerte movilidad de estas poblaciones no tiene porqué ser necesariamente en la población en la cual se encuentran en la actualidad, sino, como se comentaba en Soronellas *et al.* (2014), en ámbitos rurales e incluso urbanos más o menos próximos, que se han convertido en sus áreas potenciales de trabajo y/o de residencia. Ciertamente, al menos a medio plazo, se mantendrá el contraste entre unas áreas con mayor presencia y otras con menos, de modo bastante similar al que hemos apuntado en relación con el crecimiento; la incógnita, como planteaban Collantes *et al.* (2014), es saber si en un contexto de mantenimiento de la crisis y de reemigración general, la inmigración extranjera será capaz de mantener la desaceleración de la despoblación en los medios rurales profundos que se ha manifestado en los últimos años.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA, J. y GIL, F. (2010): «Migraciones de españoles y extranjeros en las áreas rurales catalanas (1996-2006): ¿fin de la despoblación o nuevo modelo territorial?», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53, pp. 219-237.
- BAYONA, J. and GIL, F. (2013): «Is foreign immigration the solution to rural depopulation? the case of Catalonia (1996-2009)», *Sociologia Ruralis. Journal of the European Society for Rural Sociology*, Vol. 53, pp. 26-51.
- BUSTOS, M. L. (2006): «Crisis, recuperación y cambios en las áreas rurales regresivas», *Ería*, 70, pp. 149-160.
- COLLANTES, F. *et al.* (2010): *El impacto demográfico de la inmigración en la España rural despoblada*, Madrid, Real Instituto Elcano (Documento de Trabajo 30/2010).
- COLLANTES, F. *et al.* (2014): «Reducing Depopulation in Rural Spain: The Impact of immigration», *Population, Space and Place*, 20, pp. 606-621.
- COMISIÓN EUROPEA (1988): *El futuro del mundo rural. Comunicación de la Comisión al Parlamento y al Consejo*, Bruselas, Comisión Europea.
- EGUÍA, B.; ALDAZ, L.; MURÚA, J. R. (2009): «Población inmigrante en el País Vasco: distribución geográfica y situación en el mercado de trabajo», en VVAA: *El desarrollo*

- regional en periodos de cambio. Congreso de la Asociación Española de Ciencia Regional. XXXV Reunión de estudios regionales, Valencia.
- GARCÍA COLL, A. y SÁNCHEZ AGUILERA, D. (2005): «La población rural en Catalunya: entre el declive y la revitalización», *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 36, pp. 387-408.
- GARCÍA PASCUAL, F. (coord.) (2003): *La lucha contra la despoblación todavía necesaria* (Políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI), Zaragoza, Centro de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo de las Áreas rurales, 216 pp.
- GARCÍA SANZ, B. (2006): «Inmigración extranjera y ruralidad», *Circunstancia: revista de ciencias sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, n.º 10.
- GÓZALVEZ, V. (2005): «Novedades en el Censo de Población de España de 2001», *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 36, pp. 15-33.
- GOZÁLVEZ, V. y Equipo (2005): «La inmigración extranjera en España: aumento exponencial, diversificación geográfica y posibilidades de integración», en COMITE, L. DI; RODRÍGUEZ, V. e GIRONI, S. (coords.): *Sviluppo demografico e mobilità territoriale delle popolazione nell'area del Mediterraneo: Italia e Spagna, due paesi a confronto*, Bari, Cacucci Editore, pp. 147-178.
- IZCARA, S. P.; ANDRADE, K. L. y TORT, F. (2012): «Demarcación teórica de la migración permanente: el asentamiento de población foránea en el medio rural español», en IZCARA, S. P.; ANDRADE, K. L. y TORT, F.: *Sociedad rural y migración en España*, México D. F., Plaza y Valdés Eds., Universidad Autónoma de Tamaulipas, pp. 157-165.
- LARDIÉS, R. y otros (2012): «Inmigración en las zonas rurales de Aragón», en *Investigando en rural. Actas del XVI Coloquio de Geografía Rural*, Sevilla, Ulzama, pp.155-163.
- LÓPEZ TRIGAL, L.; ABELLÁN, A. y GODENAU, D. (coords.) (2009): *Despoblación, envejecimiento y territorio*, Universidad de León, León, 831 pp.
- ROQUER, S. y BLAY, J. (2002): «El Censo de población de 2001: análisis y valoración de los principales cambios introducidos», *Revista de Geografía*, 2.ª época, 1, pp. 107-118.
- ROQUER, S. y BLAY, J. (2008): «Del éxodo rural a la inmigración extranjera: el papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006)», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII, 270.
- ROQUER, S. y BLAY, J. (2012): «Nuevos pobladores en un medio rural en transformación: la inmigración extranjera en los municipios rurales catalanes», en COS, O. DE y REQUES, P. (coords.): *La Población en clave territorial: procesos, estructuras y perspectivas de análisis. Actas del XIII Congreso de la Población Española*, Santander, AGE y Ministerio de Economía y Competitividad.
- SABATÉ, A.; SERRANO, Á. y RODRÍGUEZ, D. (2012): «Nuevos pobladores del mundo rural», en *Investigando en rural. Actas del XVI Coloquio de Geografía Rural*, Sevilla, Ulzama, pp. 249-258.

- SABATÉ, A.; SERRANO, Á. y RODRÍGUEZ, D. (2012): «Nuevas diversidades y dinámicas en los espacios rurales: población extranjera e inmigrante», en COS, O. DE y REQUES, P. (coords.): *La población en clave territorial. Procesos, estructuras y perspectivas de análisis. Actas del XIII Congreso de la Población Española*, Santander, AGE y Ministerio de Economía y Competitividad, pp. 312-320.
- SOLÉ, A.; GUIRADO, C. y SOLANA, M. (2012): «Cambios en la dinámica demográfica y migratoria del Pirineo Catalán. Análisis sociolaboral de la población extranjera», *Ager, revista sobre despoblación y desarrollo rural*, n.º 12, pp. 51-90.
- SORONELLAS, M. *et al.* (2014): «Inmigrar a la Cataluña rural. Contextos de ruralidad y migraciones de mujeres extranjeras hacia pequeños municipios», *Ager, revista sobre despoblación y desarrollo rural*, n.º 16, pp. 111-148.